

El mundo de sentido semiolingüístico de Mafalda

Jorge Eliécer Mantilla Guerra

Lic. en Filosofía y Letras

RESUMEN

Este texto aborda el contenido de una tira cómica desde la perspectiva semio-lingüística. Fundamentalmente se apoya en la teoría de Charaudeau, desarrollada por Escamilla (1998).

PALABRAS CLAVE

Análisis del discurso, interacción verbal, intertextualidad

ABSTRACT

The abstract of this text deals with the analysis of a cartoon from a semio-linguistic perspective fundamentally. It is based on the theory of development by Escamilla (1998).

KEY WORDS

Discourse analysis, verbal interaction, intertextuality

RECIBIDO: DICIEMBRE 2006 • ACEPTADO: ABRIL 2007

Introducción

El componente de este artículo refleja la motivación de poner en diálogo algunas teorías lingüísticas, como lo es la teoría de los actos de habla, con la teoría del signo desarrollada por la semiótica, a través de un ejercicio de aplicación e interpretación de los componentes significativos encontrados en una tira cómica. Especialmente, la realizada por el dibujante argentino Joaquín Lavado, Quino, denominada Mafalda, con el fin de aplicar el marco conceptual de la semiolingüística, en el proceso de interpretación textual.

Este texto está dividido en dos partes: la primera desarrollará algunos componentes teóricos que nos sirven de referencia para la segunda parte, en la cual, se interpretan las categorías descritas en caricaturas de Mafalda.

Marco referencial

Si bien es cierto que la concepción del lenguaje ha estado acompañada de una consideración semiológica, puesto que el signo siempre ha estado presente en la comunicación humana, los estudios se han centrado, por lo general, en los aspectos lingüísticos de la comunicación y se ha desconocido que un acto de lenguaje es una totalidad, en la cual participa la semiótica, en los aspectos mimogestual, la representación icónica y hasta la graduación fónica termina por convertirse en signo.

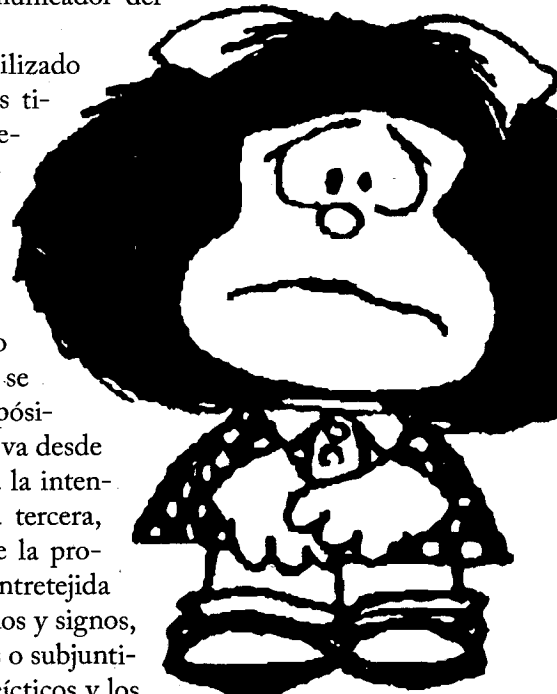
Los acercamientos a un estudio que dé igual importancia tanto a la lingüística como a la semiología, han estado enmarcados en el campo de la semiolingüística, planteado por Patrick Charaudeau, para quien esta categoría es "Una sociología del lenguaje en la medida en que busca dar cuenta de los fenómenos del lenguaje como resultado de la puesta en escena de un sujeto que a la vez es un ser sociológico y un ser social"¹. Es por esta razón que la comunicación y específicamente la forma de comunicación que guía este trabajo, está mediada por la información que posee tanto el suje-

to comunicante, como el sujeto que interpreta. De tal manera que se puede construir y reconstruir el mundo de sentido del texto, léxico-gráfico.

Por lo anterior, abordar el estudio de Mafalda desde la lingüística y la semiótica nos debe llevar a observar la tira cómica como expresión del lenguaje, que conjuga el signo desde las diferentes manifestaciones de su naturaleza, en función de una intertextualidad que surge en las interacciones específicas. Éstas construyen un contrato simbólico entre al autor, el texto y el lector; de tal manera que los textos tienen características tanto léxico-sintácticas y semánticas en el nivel lingüístico, como semiológicas en el nivel gráfico.

Aquí el significado del enunciado está mediado no solamente por una oración cualquiera, sino por un contexto situacional, que genera modos de significación en los que la intencionalidad determina el proceso de comunicación, pero estas intenciones están mediadas por dos fenómenos en la intención comunicante; por una parte, lo explícito, en el caso de nuestro ejemplo –la historia de la independencia nacional– expuesto en el texto; por a otra, lo implícito que se mueve en el terreno de la significación –el sentido y el contenido de la independencia nacional hoy–. Estos dos fenómenos nos permiten ver una totalidad mayor del sentido comunicador del enunciante.

El lenguaje utilizado en los recuadros de las tiras exhibe las características de brevedad, la ambigüedad, la interpretabilidad y la arbitrariedad. La primera está condicionada por el objeto mismo del texto; la segunda se determina por los propósitos del destinador, que va desde una significación hasta la intención comunicativa. La tercera, el TU interpretante de la propuesta del destinador, entretendida por los códigos, símbolos y signos, y los modos indicativos o subjuntivos, los lexemas, los deícticos y los paralenguajes en general. La tercera



¹ Citado por: ESCAMILLA, Morales. Julio. Fundamentos de semiolingüística de la actividad discursiva. Universidad de Atlántico. 1998 pág. 14.



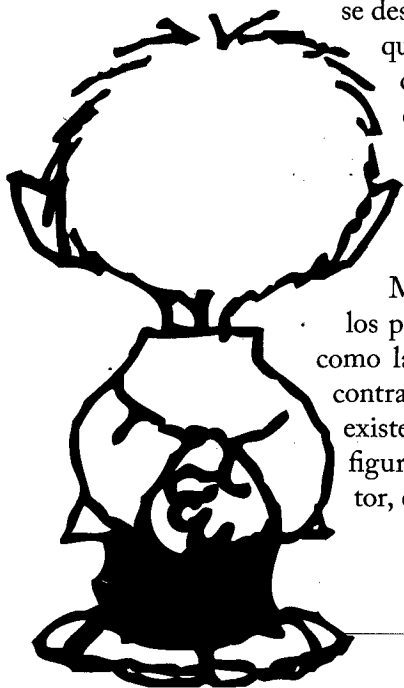
característica es atribuida a la inherencia propia del texto, quien garantiza el contrato discursivo entre el destinador y el destinatario.

En los actos de habla presentes en Mafalda se encuentran líneas de acción que deben ser seguidas literalmente, sin descuidar la órbita de la ambigüedad para el ejercicio de la interpretación, ya que el autor utiliza los tropos para la traslación racional que sufre el significado propio y primitivo de una frase o dicción, a otro significado distinto. Los tropos más recurrentes de Quino son la metáfora y la metonimia, desplazando el significado convencional de un término explícito, por el sentido implícito de otro. Ejemplo:

El autor traslada el sentido de independencia política a la independencia ideológica o al sentido de la neocolonización, a través de los extranjerismos y el fenómeno de la globalización desarrollado por el capitalismo en general. Sin embargo, esta interpretación se hace explícita sólo en la composición semiológica de la imagen y específicamente en el tercer recuadro.

La relación imagen-palabra suscita el desprendimiento de un significado literal y adquiere uno no figurado y connotado; con esto, se desarrolla un tercer elemento signico, que es la transferencia de contratos discursivos. Pasando del contrato existente entre Felipe y Mafalda, al que plantea el texto con el lector.

En el orden discursivo, se presentan dos dimensiones, la interna —en la tira o las tiras de Mafalda—, en donde interactúan los personajes como interlocutores, así como las formas de construcción de los contratos comunicacionales. También existe un orden discursivo externo configurado por la interacción entre el autor, el texto y el lector.



En el orden interno se presentan alocuciones de sentimientos, como el amor o el odio, como en el ejemplo anterior, que suscita la incertidumbre o desconcierto que hacen referencia a una tarea escolar. También se constituye un contrato cuyas reglas rigen al interior del proceso de comunicación que se está presentando, y a las cuales debe ingresar el lector —con previa información— para abordar la significación que se construye.

La característica fundamental de la tira de Quino nos plantea unas prácticas conversacionales mediadas, en su gran mayoría, por gritos o preguntas. Aquí es la pregunta el medio para abrir la comunicación. Estas circunstancias nos muestran unas relaciones contractuales específicas desde la apertura de la comunicación, las preguntas formuladas por Mafalda en este caso *¿Hiciste ya la composición sobre la Independencia Nacional?!* Es un acto de significación requisito, puesto que la intención primordial para el lector no es la respuesta al cuestionamiento, sino la necesaria reflexión a partir de las respuestas ofrecidas, desde el mismo sentido del ejemplo en el presente mediático de la independencia.

En el orden externo del discurso existe una intención pragmática establecida en la relación directa que plantea el texto con el lector, los cuestionamientos o reflexiones que el segundo realiza a partir de lo planteado por el texto y la posterior crítica o aceptación que él pueda hacer de lo ofrecido por el autor.

Los tópicos generales que aborda esta tira cómica son la humanidad, la muerte, la crítica al sistema de desigualdad social y la ridiculización a las acciones de los adultos. En este caso, la pregunta por la identidad nacional, que lleva al lector a reflexionar sobre la sociedad en que vivimos y su relación con el mundo en general.

Quino pone en escena el lenguaje para producir efectos de sentido, dirigidos a un lector que

él imagina (un destinador imaginado), utilizando elementos tanto lingüísticos como semióticos, para alcanzar su objetivo frente al destinador o un TU interpretante (TUi), quien es apelado constantemente por los cuestionamientos que Mafalda realiza a la sociedad. De tal manera que el discurso enunciatario queda sobreentendido, en la medida en que el intérprete navega en el mundo de sentido de los marcos semántico, semiológico e ideológico propuestos por el autor.

Los marcos referenciales del ejercicio interpretativo desde la lingüística y la semiología, están determinados, por un lado, por el circuito de la interpretación lingüística, representada en lo semántico, sintáctico y pragmático; por otro lado, por el marco semiológico, terreno donde confluyen lo mimo-gestual, lo icónico, lo cromático, lo sonoro, etc. Además de estos dos marcos, encontramos el marco ideológico donde se encuentran las creencias, las opiniones y las diferentes dimensiones de interpretación de los sujetos sociales.

Marco semántico: parte de la necesidad de realizar interpretaciones de la significación lingüística de los microtextos y de observar el lenguaje utilizado desde un análisis propio de la sociolingüística. La enunciación lingüística funciona como enclave de la significación pictórica generada en el marco semiológico.

Marco semiológico: el sistema formal de la lengua va acompañado de la imagen (gestos, íconos, mimesis), como un subsistema dentro del sistema global de la tira cómica; aquí el subsistema semiológico cumple la función de afianzar, fijar y complementar la significación lingüística. El texto es asumido como un todo, sujeto a la interpretación para descubrir el horizonte de sentido.

Marco ideológico: es producto de la relación de lo lingüístico y lo semiológico que configura una representación de la sociedad, y específicamente define la óptica desde la cual miran los sujetos sociales y las interacciones por ellos realizadas, así como la toma de partido respecto a la razón de ser de los conflictos colectivos acaecidos.

En todas las tiras cómicas se presentan dos temporalidades en un mismo espacio, una tiene que ver con el nivel lingüístico, pues la coherencia lógica es evidente en los contratos de los actos de habla. Aunque se presenta el mismo espacio, se identifica los tiempos de su "emisión" fácilmente. El tiempo en el nivel semiológico está enmarcado por la caracterización misma de los dibujos, los cuales se presentan en un tiempo y en un espacio. En nuestra muestra se configuran dos espacios desde tres planos distintos de la mirada.

Otro elemento es el lenguaje simbólico expresado tanto en la grafía que nos puede representar rasgos fónicos, como gritos, alargamientos, etc., así como en la mediación de los contextos de las actividades discursivas.

**La relación imagen-palabra
suscita el desprendimiento
de un significado literal y
adquiere uno no figurado y
connotado; con esto,
se desarrolla un tercer
elemento signico, que es la
transferencia de un contratos
discursivos.**

El análisis semiótico desarrolla un papel orientador del mundo de sentido de texto. Las dos dimensiones de análisis nos exigen las salidas y entradas al texto, de las cuales nos habla Eco, (2000) en El tratado de semiótica general del texto y nos trasladan a la deconstrucción derriana para fragmentar el texto e interpretarlo.

Es por lo anterior que "la perspectiva semiolingüística, entendiendo por ello el estudio del lenguaje puesto en acto, el lenguaje como realización de los múltiples signos de la cultura"² nos lleva a una interpretación del mundo de sentido de texto y nos permite adentrarnos en la decodificación del mensaje emitido por el TU comunicante.

² ESCAMILLA Morales, Julio. Fundamentos de semiolingüística de la actividad discursiva. Universidad del Atlántico. 1998. pág. XIX.

Análisis de la tira cómica

El terreno lingüístico: se centra en el diálogo que entabla Mafalda con Felipe, el cual se inicia con un saludo de la referencia */Hola Felipe/*, y luego se introduce el tema central con una pregunta. Esta comienza con un interrogante planteado familiarmente y con la alegría que caracteriza a Mafalda */Hiciste/*, propia del voceo argentino del cual no escapan estas caricaturas. Se continúa con una aseveración un tanto causativa por su determinación temporal */ya/*, el artículo singular femenino */la/* y posteriormente el enunciado */composición/* que constituye el núcleo semántico, puesto que designa la actividad a la cual se refiere una fórmula de elogio o de oda. Finalmente nos informan el tema de la composición */sobre la Independencia Nacional/*. La respuesta ofrecida por Felipe */todavía no/* muestra una negación temporal, que deja abierta la probabilidad de desarrollar la actividad propuesta.



De este primer recuadro podemos deducir que la composición es una tarea de la escuela, como parte de la proximidad a la celebración de esta fecha o complemento de algún tema estudiado en clase. Es por ello que la respuesta de Felipe no refleja una negación absoluta, sino temporal.



El segundo recuadro inicia con el diálogo continuado por Felipe, */y salí a dar una vuelta, para inspirarme/*. Aquí la conjunción */y/*, une el enunciado anterior al siguiente y complementa el predicado, con esto se explican tanto explícita, como implícitamente la razones por las cuales no está en casa haciendo el trabajo. Por una parte, el estar desarrollando otra actividad e implícitamente por haber iniciado y no haber terminado la composición debido a un problema de inspiración. Sin embargo, el enunciado tiene dos componentes separados por una (,) pues hasta la primera parte, se manifiesta una despreocupación por el trabajo, */Todavía no y salí a dar una vuelta/*, pero el complemento directo */para inspirarme/* da un giro de la conversación y muestra la angustia de Felipe.

En el tercer recuadro, Felipe continúa su enunciado con */pero no se me ocurre nada/*. Se puede ver desde este acto de habla que el niño ha estado buscando características propias de la Independencia Nacional, que puedan ser objeto de su exaltación en la composición.

El */pero/* da inicio a la explicación que unida a la negación y al verbo reflexivo */se/*, sin embargo plantean el problema central, de la falta de imaginación que explica la razón por la cual Felipe no ha realizado la composición.



El terreno semiológico: para iniciar el proceso interpretativo, primero se debe describir el espacio y la configuración de la tira cómica y de cada una de las gráficas. En este caso, la tira está compuesta por tres recuadros. El primero se presenta desde un primer plano, donde se observa el movimiento de acercamiento, por parte de Mafalda a Felipe, con una expresión de alegría en su rostro y la manos indicativa a manera de interlocución. Posteriormente se ve a Felipe parado y con el giro de cabeza a manera de asombro que refleja el inicio del diálogo. En el segundo, se pasa a un primerísimo primer plano puesto que pasamos de ser sólo espectadores a ser incluidos en la conversación; el rostro de Felipe expresa angustia y un poco de desesperación. En el tercer cuadro, se aplica un zoom que nos saca de la conversación anterior, pero nos muestra las verdaderas motivaciones que han llevado a Felipe a la angustia y las razones que le impiden encontrar en su ambiente cotidiano el sentido de la Independencia Nacional, pues se ve rodeado en el nivel lingüístico de extranjerismos y en el nivel social de globalización.

Conclusión

Desde una perspectiva válida tanto para la literatura como para las tiras cómicas, apreciar la relación del mundo real, el mundo imaginado y el

mundo posible, ya que aquí confluyen, tanto un mundo objetivo, en el que vive la humanidad, un mundo subjetivo representado por los personajes de la historieta y un mundo imaginado, soñado y posible que se vislumbra desde el cuestionamiento a los dos mundos anteriores.

**El terreno semiológico:
para iniciar el proceso
interpretativo, primero
se debe describir el espacio
y la configuración de la
tira cómica y de cada una
de las gráficas.**

Al centrarnos en las situaciones propuestas por el autor, a través de los personajes somos interpelados indirectamente. Esto nos pondría en la posición de los adultos que observan el comportamiento de las nuevas generaciones y las críticas que ellas hacen al devenir del mundo, en este caso, por lo nuevo, pues para ellos no hay nada que los inspire a pensar, sentir y componer "sobre la Independencia Nacional", ya que para ellos constituye una realidad que aún no existe. Las estrategias discursivas de Mafalda son la ironía representada en la búsqueda de sentido para rendir un homenaje a una fecha que no significa ni social ni históricamente para su interpretación. Ó

Bibliografía

- APEL, Kart Otto. *Semiótica trascendental y filosofía primera*. Madrid: Síntesis, 1993.
- BOBES, María del Carmen. *La semiótica como teoría lingüística*. Madrid: Gredos, 1973.
- CHARAUDEAU, Patrick y otros. *Análisis del discurso y sus implicaciones pedagógicas*, 1986.
- ECO, Umberto. *Semiótica y filosofía del lenguaje*. Barcelona: Lumen.
- _____. *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen, 2000.
- ESCAMILLA Morales, Julio. *Fundamentos de semiolingüística de la actividad discursiva*. Universidad del Atlántico. 1998.
- PEIRCE, Charles S. *Obra lógico semiótica*. Madrid: Taurus, 1987.
- Quino, *Todo Mafalda*, de 1964 a 1973. PALA S.A. Buenos Aires. 1988.
- SAUSSURE, Ferdinand de. *Curso de lingüística general*. Akal. 1967.
- Revista "confirmado", Buenos Aires, noviembre de 1996.
- SAVCHENKO, A.N. "La lengua y los sistemas de signos". En: *Procesos síquicos y sígnicos del lenguaje*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1977.
- SEBEOK, Thomas A. *Signos: una introducción a la semiótica*. Barcelona: Paidós, 1994.
- SEBEOK, Thomas A. & SEBEOK, Jean. Sherlock Holmes y Charles S. Pierce. *El método de la investigación*. Barcelona: Paidós, 1987.
- SEGRE, C. *Semiótica, historia y cultura*. Barcelona Ariel, 1981.
- SINI, Carlos. *Semiótica y filosofía*. Buenos Aires: Hachete, 1985.